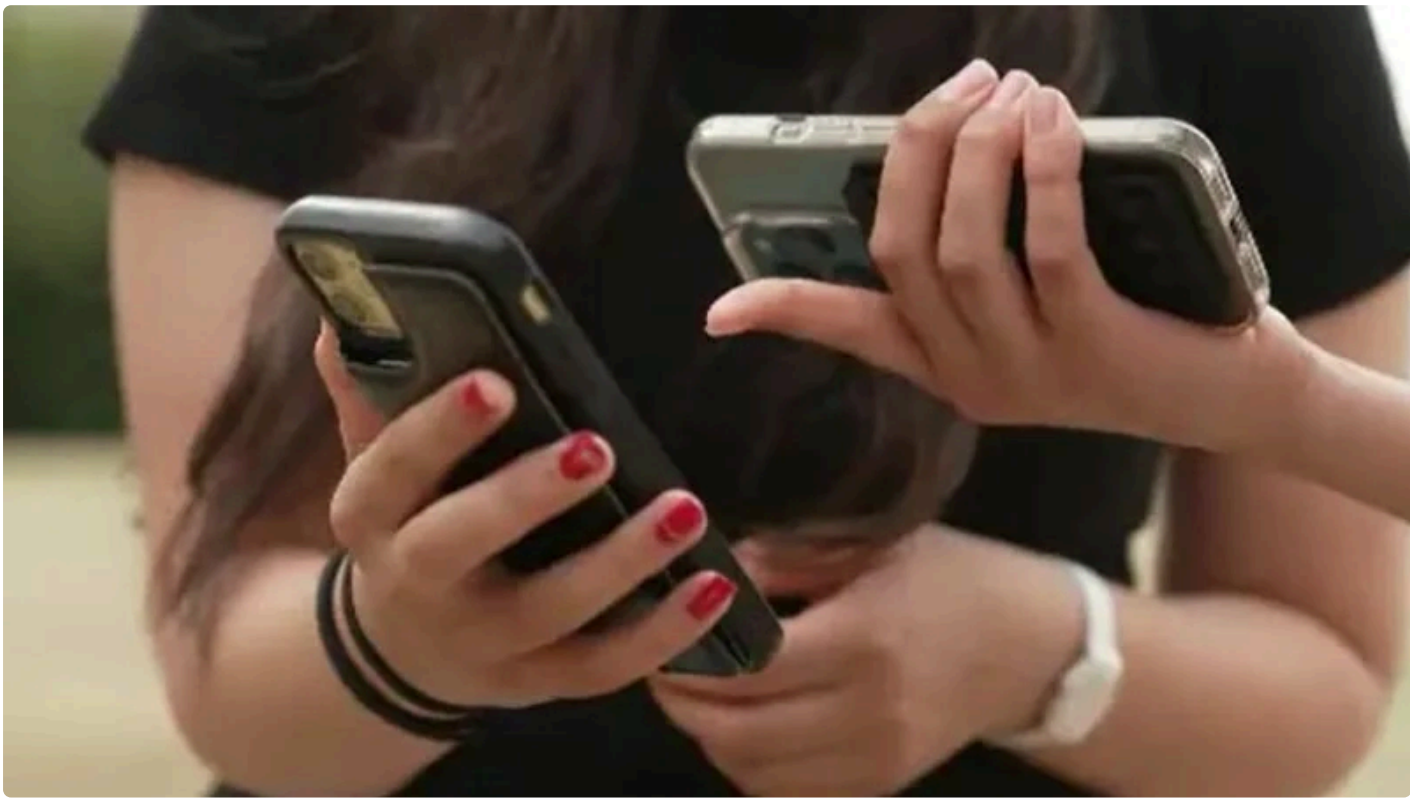
INTERNACIONAL

“Los celulares no tienen lugar en las aulas”: Reino Unido hará obligatoria su restricción en escuelas

21 de abril de 2026 · 4 min de lectura



El gobierno del Reino Unido, encabezado por el primer ministro Keir Starmer, decidió dar un paso más en la regulación del uso de tecnología en menores al convertir en obligatoria la restricción de teléfonos celulares en las escuelas de Inglaterra, en una medida que logró respaldo de distintas fuerzas políticas, desde sectores conservadores hasta liberales.

La decisión, integrada como enmienda al proyecto de ley de bienestar infantil y escuelas, establece por primera vez un requisito legal para que los planteles mantengan entornos libres de smartphones durante la jornada escolar. Aunque no se trata de una prohibición total, sí obliga a las instituciones a limitar su uso salvo en casos justificados, lo que marca un cambio relevante en la política educativa británica.

El anuncio no surge en el vacío. Se da en medio de una creciente presión política y social por los efectos del entorno digital en niños y adolescentes, un debate que ha escalado rápidamente en distintos países.

Hasta ahora, el gobierno laborista había defendido que las escuelas contaban con herramientas suficientes para regular el uso de dispositivos mediante lineamientos no obligatorios. Sin embargo, la insistencia de la oposición, que impulsaba una prohibición más estricta, así como el respaldo de docentes y padres de familia, llevó a un endurecimiento de la postura oficial.

En los hechos, muchas escuelas ya aplicaban restricciones. Datos oficiales indican que el 99.8 por ciento de las primarias y el 90 por ciento de las secundarias en Inglaterra limitan el uso de celulares. La diferencia es que ahora estas prácticas dejan de ser opcionales y pasan a formar parte de un marco legal que podrá ser supervisado por autoridades educativas.

La decisión también responde a un contexto más amplio. De acuerdo con la UNICEF, uno de cada tres jóvenes en 30 países ha sido víctima de ciberacoso y uno de cada cinco ha faltado a la escuela como consecuencia directa de estas experiencias. En paralelo, el uso de redes sociales se ha vuelto prácticamente universal entre adolescentes. Más del 90 por ciento participa en al menos una plataforma y cerca del 76 por ciento está presente en tres o más.

Especialistas advierten que el problema no es únicamente el tiempo frente a la pantalla, sino la calidad del entorno digital al que están expuestos los menores. Fenómenos como el ciberacoso, el grooming o la exposición a contenido violento han trasladado los riesgos fuera del aula y los han vuelto permanentes.

En ese contexto, el Reino Unido se suma a una tendencia internacional cada vez más marcada. Actualmente, al menos 114 sistemas educativos, alrededor del 58 por ciento a nivel global, han implementado restricciones nacionales al uso de teléfonos en escuelas.

Algunos países han optado por medidas más estrictas. Francia, por ejemplo, mantiene una prohibición amplia en educación básica, mientras que otros como Colombia, Perú o Estonia han adoptado modelos regulatorios que obligan a las escuelas a establecer sus propias políticas restrictivas.

En Estados Unidos, 39 estados cuentan ya con leyes o iniciativas para limitar el uso de celulares en aulas, mientras que en países como Alemania o Argentina las restricciones han avanzado desde niveles locales o regionales.

Más allá del ámbito educativo, el debate también tiene una dimensión económica y tecnológica. Las plataformas digitales, diseñadas para maximizar el tiempo de uso, han colocado a los menores en el centro de un modelo que incentiva la permanencia constante en línea, lo que ha llevado a gobiernos a considerar regulaciones más amplias sobre algoritmos, contenidos y acceso por edad.

Este endurecimiento regulatorio ocurre en paralelo a una creciente preocupación internacional por los riesgos emergentes de la inteligencia artificial en entornos digitales. Investigaciones recientes han documentado la proliferación de aplicaciones capaces de generar imágenes sexuales falsas mediante IA, algunas disponibles incluso en tiendas digitales convencionales, lo que ha encendido alertas sobre la exposición de menores a nuevas formas de violencia digital.

En ese contexto, países como Australia han comenzado a impulsar restricciones más amplias al acceso de menores a redes sociales, mientras que el propio Reino Unido, junto con Francia y Canadá, avanza en medidas relacionadas con verificación de edad, consentimiento parental y mayor responsabilidad de las plataformas. A esta tendencia se suman países como España, Alemania e Irlanda, así como marcos regionales como el de la Unión Europea, que buscan reforzar la protección de menores en entornos digitales.

Aun así, expertos coinciden en que limitar el uso de celulares dentro de las escuelas es solo una parte de la solución. Muchos de los riesgos asociados al entorno digital ocurren fuera del horario escolar, lo que plantea la necesidad de estrategias más amplias que incluyan la alfabetización digital, la autorregulación y la corresponsabilidad familiar.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/internacional/los-celulares-no-tienen-lugar-en-las-aulas-reino-unido-hara-obligatoria-su-restriccion-en-escuelas
Descargado el 21 de noviembre de 2026.